

EL DESPERTAR

En el momento en que un pueblo se da representantes deja de ser libre; deja de ser el mismo.

J. J. ROUSSEAU

Todos aquellos que sufren injustamente son nuestros acreedores naturales.

BARNI

En política, la justicia no existe.

DRUCY, CONSEJO GENERAL

Dirección Calle General Díaz N.º 439

AÑO 1

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN OBRERA REGIONAL PARAGUAYA
y defensor de los intereses de los trabajadores

N.º 10

ASUNCIÓN, FEBRERO 1.º DE 1907.

Los panegíricos de "El Cívico"

Salidas extemporáneas

Cuando la más tranquila resignación parece arrullar el cotidiano laboreo de la masa obrera de la capital paraguaya, nos ha salido repicando, á visperas el diario oficioso de la localidad con una serie de... escritos dedicados, no ya á procurar que prosiga por mucho tiempo la marcha normal de las verdaderas fuerzas vitales del país, como parecería lógico á cualquiera, sino, y aunque por modo indirecto, á conseguir que, por medio de calificativos indignos contra la Federación Obrera Regional Paraguaya, esta entidad tome en serio lo que sólo la falta de mejor tema puede haber inspirado, proporcionándole una polémica periodística que al obrero maldito lo que le importa, y poderse abrogar á la postre el pomposo título de paladin del orden y de la paz, aún cuando ni se haya quebrantado el primero ni resentido la segunda.

El juego es tan gastado que de puro viejo se cae. Unicamente si no tuviéramos otra cosa que hacer, puede que le diéramos gusto. Sin embargo, nos habrá de permitir el coloso local algunas observaciones que pudieran reportarle ventajas, aunque su desmedida arrogancia lo ponga en tela de juicio.

A propósito del esfuerzo llevado á cabo por los obreros federados de la Trinidad, contribuyendo con sus ahorros (léase sudor) á hermostrar algunas avenidas, dedica un elogio á las abnegadas gentes, himno que sirve de preparación para el efecto de la siguiente pregunta que, hecha por él, resulta un poco atrevidilla:

«¿Es que para las clases pudientes de la capital los progresos edilicios no son dignos de su atención ni de su apoyo?»

A nuestro modo de ver, y ya metido en

el terreno de las censuras, *El Cívico* conseguiría mejores resultados encarando las cuestiones más abiertamente; por ejemplo, y citándonos al presente caso, en vez de estimular al obrero para que se esfuerce en mejoras de las que, al final de cuentas, ha de salir perdiendo, debiera haber formulado la preguntita en los siguientes términos:

«Señores propietarios: ¿No sienten ustedes algo así como un escozor de conciencia y calor en las mejillas, al ver que estos obreros se despojan de los pocos centavos que poseen para mejorar el acceso hasta sus viviendas (que son de propiedad de ustedes) y que tendrán que abandonar mañana por no poder resistir el aumento de alquiler que se les exigirá al estar la obra realizada, mientras que ustedes, los directamente beneficiados, los obligados, guardan silencio hoy para hablar, para exigir mañana...?»

¿No le parece al articulista que, si es cierto que á cada cual se le debe hablar el lenguaje que se merece, este segundo párrafo encaja más que el primero para el fin perseguido?

Expresándose como lo ha hecho, no ha conseguido Vd. sino *cerrar* los ojos de aquellos obreros á la realidad, y que permanezcan los bolsillos de los propietarios tan *cerrados* como antes; siguiendo nuestro consejo era mucho más probable *abrir* los unos y los otros.

En su afán de halagar el amor propio del obrero paraguayo para que persista en su prevención sistemática contra todo elemento extranjero, afirma con una naturalidad pasmosa que aquél ha llegado ya á la meta en su educación social y política y que, «convencido de que su acción no debe traspasar los límites de las fronteras de su patria, labora para sí y para el porvenir de su nacionalidad...», etc., etc.

¿Qué es esto? ¿Qué fines se persiguen con semejante doctrina, vertida desde las columnas del diario adicto á la gobernación de un país progresista y abierto á la corriente inmigratoria de que tanto necesita?

Si comprendiéramos los que aquí llegamos

que lo afirmado por *El Cívico* en esta ocasión pudiera tener el más remoto asomo de verdad, créanos el colega; saldriamos del país en una proporción del 90 por 100, en el primer vapor que de aquí partiera; pero, afortunadamente para todos, no tiene mucha afinidad con el papa en lo referente á la infalibilidad, y hé aquí el por qué de no tomar en serio sus afirmaciones. ¿Vamos con estos calóres á disgustarnos porque no sea cierto lo que afirma? ¿Qué culpa tenemos, ni paraguayos ni extranjeros, de que el redactor tal ó cual se vea obligado un día, para cumplir con su tarea de llenar columnas, á tratar asuntos que no le son conocidos y cuyo ambiente no respira?

Que el obrero paraguayo vaya paulatinamente progresando en el sentido indicado, es una gran verdad; pero de esto á suponer que su perfeccionamiento sea tal actualmente que deba, no sólo rechazar todo consejo ajeno, sino hasta negar el suyo á los demás... dista tanto... que ni ellos mismos lo creen.

Y en la imposibilidad de seguir paso á paso todas y cada una de las apasionadas apreciaciones del diario aludido, citaremos un hecho que por sí sólo habla más que todo cuanto pudiéramos añadir:

En una reunión celebrada el pasado domingo por la agrupación «Artes Gráficas» de la Federación, tratábase de la elección del compañero que debía reemplazar en un elevado cargo á otro compañero (extranjero) que por razones muy atendibles presentaba su renuncia. La discusión fué animada; allí debía haberse encontrado el autor de los artículos que nos ocupan para haber tomado nota de lo siguiente:

Recae la elección en un español; éste agradece y declina; tomá la palabra un paraguayo y, como si tuviera ante los ojos aquel artículo tan encomiástico para sus paisanos y quisiera refutarlo, exclama:

«—Yo creo que el compañero X. debe desecharse toda preocupación infundada y aceptar el cargo que la confianza de sus compañeros le asigna, por cuanto nosotros, lo que necesitamos son hombres que con su experiencia por lo mucho que han visto y oído, aporten á nuestra sociedad los conocimientos y buena voluntad que en él reconocemos y que pueden orientarnos en el camino de nuestro mejoramiento.»

Esto no obstante, el compañero X. demostró la conveniencia de que se respetara su parecer, logrando, al fin, que el nombramiento recayese en un hijo del país, quien, no obstante ser reconocido como uno de los obreros mejor preparados de Asunción, sólo acep-

tó con la promesa que solicitó y obtuvo de dos compañeros (extranjeros) de que le ayudarían en cualquier dificultad que tuviera en el desempeño de su cometido.

En acta constan estos hechos.

¿Qué deducción se puede sacar de lo afirmado por *El Cívico* y de lo que realmente ocurre en el seno de la Federación? Sencillamente la que consignamos al principio, esto es: que como nunca ha habido en la localidad la mancomunidad de pareceres que hoy existe entre el obrero paraguayo y el extranjero, al obtenerse este importantísimo paso hay alguien que se siente molestado por ello y hace titánicos esfuerzos para conseguir que la familia obrera viva dividida por rencillas fútiles que pasaron para no volver, desde que todos sabemos que ningún beneficio pueden reportar, ni para el obrero, ni para el país en general.

Creáenos *El Cívico*; no pierda su tiempo en empresa tan poco beneficiosa para nadie, y no olvide el contraste que resulta de que, mientras nosotros, acusados de sectarios é intransigentes, le invitamos á la tranquilidad social, él, que por sus funciones en el estadio de la prensa debe velar por la unión y fraternidad del elemento obrero para evitar todo disturbio, nos incite á todo lo contrario.

RAFAEL TENAJO.

Vuestro porvenir, pequeños propietarios, aislados ó asociados en común, hélo aquí si no os defendéis: os arrebatarán el campo y la recolección, os cogerán á vosotros mismos, os atarán á alguna máquina de hierro humeante y estridente, y rodeados del humo del carbón, tendréis que agitar vuestros brazos sobre una válvula de vapor diez ó doce mil veces azaría. A esto se llamará agricultura, pues nos hallamos en una edad de ciencia y de método, y nuestros gobernantes, servir por un ejército de químicos, y profesores, os preparan una organización social en la cual todo estará regulado como en una fábrica en donde la máquina todo lo dirige, hasta los hombres, pues éstos sólo son ruedas auxiliares que se ponen de lado cuando quieren reflexionar.

ELISEO RECLÚS

Federación Obrera Regional Paraguaya

SU LLAMADO

Interesantísima resultó la asamblea á que convocó el Consejo Federal, y aunque el número de asistentes no fué cual se deseaba, estaban representadas las sociedades federadas: Joyeros, Plateros y Relojeros, Federación de las Artes Gráficas, Carpinteros y Anexos, Cocheros, Carreros, Carpinteros

de Rivera y Hojalateros Unidos; también se notaron algunos obreros de gremios no constituidos en sociedades de resistencia aún.

Con el orden que los obreros conscientes saben dilucidar sus asuntos, el secretario de la Federación, José Cazzulo, declaró abierta la sesión y luego de breve referencia al acto, leyó la convocatoria que profusamente repartiera el Consejo Federal, dando acto continuo lectura á la memoria, en la que se puso de manifiesto la actividad que desplegara la Federación desde su fundación á la fecha.

Luego de entusiasta aplauso por los que comprendieran las escabrosidades porque atravesara el Consejo Federal, luchando con tantos enemigos del progreso obrero, á moción de un compañero componente del gremio de carreros, tradujo al guaraní el compañero Francisco A. Ramírez, cuanto leyera el secretario, quedando de esta forma, los que no poseyeran correctamente el castellano, convencidos de la importancia del acto.

El tesorero de la Federación, Luis Castellani, dió lectura al balance en total y luego de alguna referencia á este respecto, presentó el secretario un mapa del Paraguay, obsequio de la sociedad de resistencia obreros Joyeros, Plateros y Relojeros.

Acto continuó subieron al tablado, que para el efecto se instalara, varios compañeros invitados por el secretario y disertaron en el orden siguiente:

Francisco A. Ramírez, presidente de la sociedad de resistencia obreros Joyeros, Plateros y Relojeros, leyó un bien meditado discurso en el que puso de relieve la necesidad de asociación.

El compañero Aurelio Torrents que, en nombre de la sociedad de Joyeros, Plateros y Relojeros á que pertenece, saludó á la Federación en un bien leído discurso, engalanado con frases muy dignas de encomio, y constató cual no lo hicieran mejor muchos intelectuales, la necesidad de solidaridad y franqueza entre los trabajadores.

El entusiasta y laborioso Abraham Erico, en nombre de la sociedad de obreros Hojalateros Unidos, haciendo mención á la mala vida de los trabajadores y terminando su filosófica conferencia recomendando mayor solidaridad y unión.

El compañero Anibal Fernández que disertó con toda la energía peculiar en él sobre pensamiento libre é hizo conocer con frases claras y concisas la aberración en que incurrieron siempre los mandatarios exterminando pueblos enteros en la creencia de matar ideas nacidas por conocimientos

adquiridos experimentalmente y estudios continuados, sin comprender que matar la planta no es terminar con la savia que da vida á tantas otras.

Nuestro particular y buen amigo José C. Piñeirua desarrolló el tema: «ni patria ni religión» y demostró con argumentación poco común y llena de lógica saludable el erróneo concepto del patriota y el detestable de todo dogma ó religión.

En su improvisación aludió al gremio de carreros, pues que lo designaron para hablar en su nombre y, en ese concepto, dió á conocer el estado de esta sociedad de resistencia, aclaración que no pudo ser más halagüeña, pues en ella patentizó toda una era de progreso y emancipación.

No pudo buscar el conferenciante tema más digno de desarrollo por cuanto se hace necesario combatir con energía lo que tanto daño causó y causa á toda la humanidad, que bajo su peso quedó sellada con el estigma de la ignorancia y la criminalidad.

El digno secretario de la Federación de las Artes Gráficas, compañero Guillermo Recalde, en su discurso, más que digno de aplauso, de estudio, hablando en nombre del gremio dió á conocer la necesidad de celebrar asambleas y reprochó la indiferencia de los obreros que, haciendo caso omiso á todo llamado de su gremio ó la Federación, delinque en grado superlativo.

Como en otra ocasión, ya, este activo compañero demostró evolucionar rápidamente en lo que á ideales se refiere y supo constatar una vez más el deseo que le anima de progreso hacia el obrero en general y en particular del gremio á que pertenece.

También el tesorero de la Federación, compañero Luis Castellani, dejó bien sentado su nombre de activo y estudioso compañero, pues que, en representación del gremio de cocheros, á que pertenece, hizo una concisa reseña del adelanto del gremio y les invitó á seguir por el mismo sendero, pidiendo á los indiferentes despertaran del letargo y abandonando todo vicio, se colocaran al lado de los que con su actividad volvieron á sacar á flote al gremio que ha poco se diseminara.

La sociedad de resistencia de obreros Carpinteros y Anexos, tuvo tan buen acierto en hacerse representar por el decidido compañero Modesto Amarilla, que, orgullosa debe decir en alta voz: no ejecutamos sin antes estar seguros de éxito.

Este buen compañero, con la expresión del que se decide á cumplir como bueno con una misión que le confiaran sus queri-

dos compañeros, subió á la tarima y leyó con energía y calor un bien meditado discurso en el que hizo alusión: á los motivos que dieron por tierra con toda idolatría; dió á conocer la necesidad de revolucionar siempre que no se consiga en otra forma la acaparación del producto por el productor; demostró la necesidad de unificación de ideas y abolición de fronteras; hizo alusión al tristísimo papel que en el mundo social desempeñan los traidores de colectividades obreras; explicó por qué las ideas se ha abierto paso por todo y ante todo, pidiendo al finalizar, como objetivo principal: una enseñanza exenta de prejuicios sociales, y sobriedad en todo aquel que de obrero consciente se precie.

Con la experiencia que dan los años, la buena voluntad del compañero de verdad y la inteligencia del que ha evolucionado impulsado por todo adelanto que tienda al progreso de la humana raza, el compañero Rafael Tenajo hizo uso de la palabra y, aquello que él llamara en su introito cuatro palabras, resultó una más que interesante conferencia.

Vertiendo elogiosos conceptos para la Federación, demostró la necesidad de ella; y extendiéndose, provechosamente para las sociedades, desarrolló el tema: «falso concepto formado del industrial», quien, lejos de serlo, dijo, para dar impulso á una ú otra industria, lo es sólo con el fin de acaparar. Habló sobre economía, trayendo á colación lo exiguo de los sueldos en relación á la carestía de los artículos de primera necesidad.

El compañero Leal, leyó con corrección un bonito discurso, el que versó sobre necesidad de unión y solidaridad.

El secretario de la Federación dió por terminado el acto, luego de proponer á la asamblea el envío de un telegrama de protesta por la prisión Ferrer-Nakens, un voto de simpatía hacia los revolucionarios rusos y corta peroración alusiva á la Federación patronal.

Sin mayores comentarios, esta es la reseña á grandes rasgos de la asamblea celebrada por la «Federación Obrera Regional Paraguaya» en la que se demostró el adelanto de la clase obrera del Paraguay y el deseo de reivindicarse.

Como consta en el acta labrada, daremos á conocer que el secretario de la Federación de las Artes Gráficas reunió en el acto de terminada la asamblea al gremio y pidió parecer sobre lo que se debe acordar acerca de los compañeros que se hallan sin trabajo. Discutido que fué este punto y pues

ya se habían ausentado algunos compañeros, se acordó dejarle como orden del día para la asamblea general que debió celebrar el segundo domingo del mes como es de práctica.

RENUNCIA ACEPTADA

La Federación de las Artes Gráficas, en su sesión extraordinaria del día 27 del corriente, aceptó la renuncia presentada por el compañero José Cazzulo del cargo de delegado al Consejo Federal.

Fuó elegido por unanimidad el compañero Anibal Fernández para desempeñar dicho puesto.

La asamblea, teniendo en cuenta los buenos servicios prestados por el compañero Cazzulo, le dió un voto de agradecimiento.

Con la salida de este compañero quedan vacantes las secretarías del Interior y Exterior, las cuales venía desempeñando con bastante acierto, en efectividad la primera é interinamente, desde la salida del compañero Serrano, la segunda.

Huelga de patrones de hojalaterías

A menos que se hayan decidido á cargar el chopo, los dueños de hojalaterías siguen la huelga que, con motivo de la adversión que el señor Ventura Grau tiene á la sociedad de resistencia, de la que fué despedido por sus compañeros con el señor Laureano Labiazzi, declararon á fin de sitiar por hambre á los que, haciendo derroche de fuerzas vitales, fueron las palancas que sostuvieron el andamio que gradualmente llevarán á estos patrones á la situación más que desahogada en que hoy se encuentran.

Obreros hojalateros: reconoced en este acto toda la mala fe de los que en otra época quizás tocaran el órgano ó vendieran verdura y hoy gracias á vosotros son ricos. Reconoced toda la mala fe en los que se creyeron dueños hasta de la tierra donde habéis nacido, pidiendo se os *arree* por vagos, sin ver que á ellos las leyes no les acuerdan otro derecho que el de propiedad de lo adquirido en compra y que las calles son libres para ricos y pobres.

Vosotros, que en otra ocasión habéis demostrado de lo que sois capaces por no dejaros avasallar, no permitáis jamás el avergonzaros mañana de vosotros mismos yendo á trabajar á esas

casas; declarar el más firme boycott y dejad bien asentado en el libro de vuestra memoria este hecho, digno tan solo de seres sin el menor resto de civismo y ni aún siquiera amor propio.

Mirad de convencer á todo aquel que quiera trabajar en esas casas, la necesidad de abandonarlas, y á aquel que se muestre rehacio, arrojadle al rostro el estigma bochornoso de traidor.

Salud, valientes compañeros; que la unión sea el cáustico que abra llagas á aquellos que creyeron gozarse, como el tigre, devorándose y á los que ya demostrásteis el erróneo concepto que se formaran, decidiendo lo que explica el manifiesto que á continuación tenemos el gusto de insertar.

AL PÚBLICO

En contestación al manifiesto publicado por los hojalateros, en varios de los periódicos de esta capital, lanzamos el presente manifiesto para demostrar la mala fé de los mismos, y de declinar las responsabilidades que por el paro forzoso puedan sufrir el público y el comercio.

Con una desfachatez sin límites, declaran que ellos han cumplido con lo pactado en la última huelga; pero vamos á demostrar que es completamente incierto. Por intermedio del señor Ventura Grau, socio de la casa Tavarozzi y Cía., fué presentado á la Sociedad de «Hojalaterps Unidos» el compañero Patrocinio Cáceres como oficial y por instigación del mismo señor Ventura fué admitido en la sociedad como tal y por consiguiente con derecho á ser protegido por la misma.

Pues bien; si los mismos patrones nos lo presentaron como á oficial ¿por qué ahora no quieren considerarlo como á tal? tratando de aumentarle el horario. No, de lo que se trata es de atropellar nuestros derechos y hacer valer su omnipotente voluntad; pero sepan que estamos decididos á insistir en nuestras pretensiones aunque tengamos que hacer el sacrificio del oficio y dedicarnos á cualquier otro trabajo, con la seguridad de que ganaremos más que con el mísero jornal con que eran retribuidos nuestros sacrificios.

Con el afán de que el público no sufra las consecuencias del proceder de unos engreídos y ganar al mismo tiempo para sustentar nuestras familias, hemos establecido los siguientes talleres donde el público puede ocurrir con la seguridad de que les serán hechos los trabajos que soliciten, con el más formal cumplimiento y á precios más bajos que los actuales.

Esperamos que dada nuestra situación y lo justo de nuestras pretensiones, seremos honrados con la confianza del público asunceno.

Talleres de la sociedad—Pedro Ramón Suarez, 15 de Agosto 468—Anselmo Aguilera, Azara 41—Abraham Erico, Ypané 126.

Talleres que no pertenecen á la sociedad, pero cuyos dueños se han brindado hasta tanto pasen las actuales circunstancias: Juan Peralta, Cerro Corá 308.

Avisamos también que cualquiera que necesitare operarios para trabajos ó composturas en las casas puede ocurrir al local social—General Díaz 439.

E. Ecurra, Guillermo Erico, Santiago Román, Abraham Erico, Pedro Ramón Zúñez, Juan B. Riquelme, Paulino Shueberen, Sinicio Benítez, Dionisio A. Garay, Genaro D. Martínez.

Momo en 10 de Febrero de 1907

Sus luengas barbas cree serán respetadas como en otras épocas y viene cabalgando en un bien enjaezado pollino, descubierto éste y enmascarado él.

Viene á dar pingües ganancias al comerciante, el que le espera impaciente; tiempo de prepararse, al que puede, para esquilmarse; desorden lujuriano y contemplación desdeñosa del encumbrado por contemplación deslumbradora del menesteroso.

Engaña-hambre, Momo antiguo, fué ya tu segundo nombre, y pues todo tiene su por qué, el obrero confirmóte con este otro nombre para demostrarte el error criticable en que incurres creyéndote siempre necesario y digno de excelente recibimiento y mejor entierro.

Los ricos, sí, te esperan desde el otro año con la impaciencia del que desea desligarse de férreas ataduras siquiera sea por un momento: antes nos permitían te honrásemos comparándonos á ellos en tus días, hoy cansados ya, te abandonamos. Recurre á ellos, que te honrarán; tenemos otras cosas en qué pensar.

Por eso, no extrañes el cambio, preferimos ocultarnos y no ver cómo se malgasta aquello que se adquirió desangrando al obrero; preferimos ocultarnos y no sentir la inocente voz del chiquillo reclamando confits, serpentinas, caretas, reclamo imposible de satisfacer por cuanto en el año apenas si se ganó para mal comer. Y agradecidos estamos: se nos ha permitido vivir malamente para contemplar el lujo, la pompa, el brillo de las hermosas damas y.....el rostro demacrado de la parturienta que no pudo prepararse para ese día por falta de dinero.

«Olvidemos en esos días todo lo ma-

lo del año». Dí, viejo Momo á un médico: vuelve en su estado normal en un día el destruido cuerpo del enfermo.

«No veamos más que lo bello y recorramos el corso para dar brillo á tus días».

Antes conformémonos con todo y convengamos en que el rico es el llamado á gozar cerca de tí y el pobre á recoger vuestro desperdicio.

Sí, Momo, reconocimos el engaño: no queremos demostrar en esos días lo que deseamos pobre y de cualquier manera. Nos hace daño ver que el pobre se disfraza de rico, el indio de civilizado, el civilizado de indio y el rico descienda por unas horas á nuestra categoría, en lo referente á trajes, buscando la comodidad, perdida por él ha tiempo, en el constante deseo de figuración.

J. C.

Con sin igual placer

El naturalista Henri Zisly, nos pide publiquemos un pequeño pero razonado artículo y una comunicación que dirige á los anticientíficos, lo que publicamos á continuación seguros de darle la mejor muestra de afecto y demostrarle el deseo que nos anima á publicar más á menudo sus producciones, siempre que nos quiera complacer mandándonoslas.

Por qué hay libertarios anticientíficos?

Nosotros somos libertarios, es decir, anti-autoritarios; no queriendo sufrir sobre nosotros autoridad alguna ni hacerla sufrir á otros, y siendo libertarios, nosotros hemos de ser inevitablemente antisectarios; ya que, sin prejuicio, la ciencia está compuesta de mucho de ensueño y de mucho de artificial, nos parece que la observación práctica de la Naturaleza es excelente bajo diferentes aspectos, reconociendo que la Naturaleza no es absolutamente perfecta—pues no queremos nosotros crear el dogma naturalista ni la diosa Natura—ya que la Naturaleza nos encanta y nos place según conviene á nuestro espíritu y á nuestro temperamento.

Somos nosotros individualistas ó comunistas?

Lo uno y lo otro, según el momento, según nuestras necesidades, nuestros gustos, (comunistas, porque los bienes de la tierra

son para todos). Pero somos también con frecuencia atraídos por una cierta tendencia individualista, porque aunque anticientíficos somos, concebimos en el cienticismo libertario un cierto sentimentalismo necesario á la buena marcha de una sociedad anarquista comunista.

Por qué ensayamos hacer comprender estas ideas á otros?

Porque nos complace hacer conocer lo que nosotros creemos es *una verdad*, porque la esclavitud de los otros acarrea la nuestra, porque, en fin, nosotros creemos, *simplificando la cuestión social*, sujetar mejor los cerebros todavía rebeldes á la comprensión de las leyes naturales.—Las solas Leyes lógicas!

HENRY ZISLY

COMUNICACIONES

A los anticientíficos

Los excesos de ciencias, las numerosas catástrofes debidos á los progresos científicos, la vida sobrecargada, la perturbación continua de la atmósfera por las emanaciones industriales, los alimentos y las bebidas adulteradas, las necesidades antinaturales creadas por la civilización burguesa, han dado nacimiento, hace ya algunos años á una escuela social, libertaria y *anticientífica* denominada *naturalista*, que preconiza la vida simple y natural.

Libros y periódicos (lengua francesa) han tratado esta cuestión en todos sus detalles. Que cuantos se interesen en el asunto escriban al camarada Henry Zisly, 14, Rue tean Robert, á París (France), quien enviará contra un franco, sellos ó cualquier valor, estas publicaciones.

Las maquinarias para el obrero

El obrero ama instintivamente todo cuanto vislumbra adelanto y economía de desgaste físico; teme el resultado del momento, siempre funesto por su estancamiento en todo lo que atañe directamente á su mejora económica; pero no pára mientes en apoderarse de aquello que ha de aportarle la fácil realización de su obra.

Y como no hay pró sin contra, odia el obstáculo que le separa de la máquina, locomotriz que, impulsada por la ciencia, definirá el problema social, árduo hoy por espíritu agiotista; sencillo mañana por educación libre de egoísmo, y comprensibilidad de la fácil reposición de bienes por exigencia basada en conciencia de clase.

El que edifica no puede odiar su obra; sí, reconoce un poderoso enemigo en el que la adquiere, desalojándolo de ella ó alejándolo de sus beneficios.

Comercio y Ciencia están en contraposición: aquél adquiere, ésta logra; y como todo descubrimiento es monopolizado, de aquí que el obrero demuestre odio al adelanto. El odio como resultante de necesidad, ¿puede llamarse instintivo? Si así es, el obrero odia instintivamente; lo contrario demostraría que no es instintivo, pues que se adquiere.

Seleccionando, al obrero no puede colocarse entre aborígenes desde que aquél ha evolucionado cranealmente y en conocimientos en grado superlativo; pero aún tomando como base de partida el segundo, nadie negará la consecuencia lógica de lo instintivo que le exige dejar la piedra para usar el arma.

Sofisma de recurso es creer al obrero apagando la tea que le permitirá ver bien el camino del progreso; sofisma de los que, sin copiar del natural, quieren aparentar un estudio que únicamente los libros seleccionados por ellos mismos pudieron darles: nunca las necesidades, jamás el buen deseo hacia los que se les creyeron inferiores, pues ni el cuerpo posee la elegancia necesaria de salón, ni los términos son dignos de la *high-life*.

Crear que la adquisición de las maquinarias se hace por simple espíritu progresista en lo que á adelanto nacional se refiere, es igual que suponer á un buzo buscando en las entrañas del mar el progreso de los peces.

De error en error; á los obreros modernos tildando de ilusionistas; y, pues el día de las demostraciones va llegando, justo es lo recordemos, por si se quiere cambiar los papeles ó desistir del apelativo.

¿Qué actitud asumirá *El Diario* con las lino-tipias? ¿Se conformará jubilando á los operarios que ahorren las maquinarias, abonándoles íntegro el sueldo, ó lo hará reservándolo?

Si lo primero, es digno del augurio más funesto, por cuanto resultaría un gasto inoficioso y comprensible únicamente en el caso de que obtuviere grandes ganancias; si lo segundo, es exponer al obrero á un bostezo muy prolongado, sacando en consecuencia la escasez de trabajo y, por tanto, la poquísima demanda de operarios. Y por ello, bajar el gatillo sin asegurarse de si está ó no cargada el arma, es exponerse á que salga el tiro y rompa lo que necesitaríamos conservar para dominar la pieza.

Más conciso: el adelanto de las industrias en maquinarias sin antes asegurar el sustento del obrero, puede acarrear grandes trastornos, á menos que éste, cuando crea llegado el caso, obre en consecuencia con los estatutos de las sociedades de resistencia: «á mayor adelanto en maquinarias, menos horario de trabajo». Más terminante que se expresa la «Federación de las Artes Gráficas» en sus estatutos. . . . Veremos si apoyan mañana que algo así se lleve á la práctica por requerirlos las necesidades, aquellos que en los máquinas ven, cual nosotros, la suplantación de desgaste físico del obrero y, cual consecuencia, la dedicación de éste de mayores horas al estudio y al descanso.

Si, las maquinarias, cual ya sucede en otros países, nos desalojarán de los talleres y, como la sociedad actual nos obliga á trabajar para adquirir lo necesario á la vida, se hace de todo punto imprescindible nos aprestemos á la lucha y exijamos, si lo creemos necesario,

menos horas de trabajo, pues que, si abandonando el trabajo no se come, antes de exigir lo que nos pertenece por ley natural para sustentar la vida, á la que creemos tener derecho, con medidas violentas, pongamos en juego todo cuanto sepamos, á fin de que la táctica nos dé por resultado, aunque en más tiempo, menos víctimas.

Si el burgués estudia todos los medios para alcanzar mayores ganancias, habiendo tenido déficit el obrero cuando éste era solicitado, según demostraremos á continuación, ¿qué sucederá suplantando los brazos de sangre por los de hierro?

Siendo obvia la respuesta, daremos, a guisa de estadística, las siguientes líneas:

El tipógrafo gana, término medio, de 350 á 370 pesos mensuales, y gasta también mensualmente: Por comida, \$ 150; casa, término medio, vivienda no muy retirada de la ciudad, pues los tranvías son deficientes, \$ 50; lavandera, \$ 44; cigarros y fósforos, \$ 20; barbería, \$ 9.50; gastos de los domingos, \$ 40; gastos secretos, \$ 40; para libros y demás utensilios necesarios á su instrucción, \$ 10; sociedad y alguna suscripción, \$ 10.—Total: \$ 373.50.

Esto, en lo referente á un soltero; y si se pierde un día ó más de trabajo por enfermedad ú otras causas razonadamente justificadas, escusado es decir que, á fin de mes, por muchas economías que se quieran hacer, se podrá contar con un *bonito* déficit, suficiente para cubrir los gastos de médico y botica en caso de enfermedad.

J. C.

DE MONTEVIDEO

Hemos recibido un manifiesto publicado por el comité pro-Ferrer de Montevideo en el que, luego de hacer una corta biografía de su personalidad, llama á los obreros en general al objeto de escuchar algunas conferencias, á fin de llevar á cabo un mitin de protesta contra las autoridades y clero español.

Sentimos que por falta de espacio no podemos publicar dicho manifiesto, adhiriéndonos á la protesta y deseando á los compañeros que la llevan á cabo resultados positivos en favor de lo que persiguen.

FE DE ERRATAS

En el número anterior aparecieron los siguientes errores de imprenta:

A continuación del primer artículo en el párrafo que termina «á la madurez», que es el final de él, sigue otro que debió llevar otro título; el primero pertenece á los iniciales J. C.

El compañero Francisco Serrano fué sustituido en el cargo de secretario del exterior y no del interior por el compañero José Cazzulo, el que interinamente sigue desempeñando dicho cargo junto con la secretaría del interior.

En el artículo que lleva por título «Cuál el acridio», donde dice: «mas no en compacta manada», debiera decir, más ó menos: mas no en compacta

masa; y en el mismo párrafo «lleva por único convencimiento la necesidad de ración, el voraz apetito que las domina», llevan por único convencimiento la necesidad de saciar el voraz apetito que las domina.

En el artículo titulado Filantropía, al final de uno de los primeros párrafos, por decir epigrafe, dice acápite.

CARPINTEROS Y ANEXOS

Esta valiente sección de la Federación, siguiendo la costumbre que tiene establecida, agrega hoy á la lista de los compañeros que han resultado traidores, y que fué también publicada, los nombres de los siguientes:

Manuel Franco, Leandro Franco, Hipólito Casiano Medina (Cachí), Juan Vicente Gammarra, Rodolfo Maraves, Alfredo Juccio, Honorio Orué, Clemente Fariña, Guillermo Cabras, Angel Aveiro, José Esquivés, Juan Scavone, Prudencio Inflame, Cirilo Mores, Emilio González, José Cabaña, Adriano Latorre, Martín Ucedo, Facundo Burgos, Dionisio Salanueva.

2.º

Federación O. R. Paraguaya

Movimiento de CAJA desde el 1º de Agosto hasta 31 de Enero 1907

ENTRADA

Agosto 1906.

Saldo del balance anterior		48.40
Sociedad de Carpinteros y Anexos	90.—	
» » de Rivera	20.—	
» Federación Artes Gráficas	50.—	
» Hojalateros Unidos	20.—	
» Obreros Cocheros	20.—	200.—

Setiembre

Sociedad Carpinteros y Anexos	90.—	
» » de Rivera	20.—	
» Federación Artes Gráficas	50.—	
» Hojalateros Unidos	20.—	
» Obreros Cocheros	20.—	
Donativo del compañero Rueda	10.—	210.—

Octubre

Sociedad Federación Artes Gráficas	50.—	
» Obreros Cocheros	20.—	
» Hojalateros Unidos	20.—	
» Carpinteros de Rivera	20.—	
Donativo de la S. Obreros Cocheros	30.—	
» del compañero Sufié	5.—	
» » Jorge Ballena	2.50	147.50

Noviembre

Sociedad Federación Artes Gráficas	50.—	
» Carpinteros de Rivera	20.—	
» Obreros Cocheros	20.—	
» Hojalateros Unidos	20.—	
» Conductores de Carros	18.—	128.—

Diciembre

Sociedad Federación Artes Gráficas	50.—	
» Carpinteros y Anexos	50.—	
» » de Rivera	20.—	
» Obreros Cocheros	20.—	
» Conductores de Carros	25.—	
» Hojalateros Unidos	25.—	
Donativo del campº Mario A. Faella	5.—	195.—

Enero 1907

Sociedad de Carpinteros de Rivera	20.—	
» » y Anexos	135.—	
» Federación Artes Gráficas	110.—	
» Conductores de Carros	65.—	
» Obreros Cocheros	55.—	
» Hojalateros Unidos	55.—	
» Joyeros, Plateros y Relojeros	30.—	
Recolectado en la asamblea del 6 de Enero	35.—	
De los operarios de la casa Jordan y Villaamil, miembros de la F. A. G.	60.—	565.—

Déficit

141.—
\$ 1634.90

SALIDA

Agosto 1906

Impresión EL DESPERTAR núm. 4	170.—	
Franqueo /	15.—	
Por kerosene	2.—	187.—

Setiembre

Impresión EL DESPERTAR núm. 5	150.—	
Franqueo del mismo	15.—	
Por papel y sobres	3.—	168.—

Octubre

Impresión EL DESPERTAR núm. 6	150.—	
Sello de goma para la Federación	40.—	
Franqueo del periódico	15.—	
Libros	6.50	
Kerosene y goma	2.—	213.50

Noviembre

Impresión EL DESPERTAR núm. 7	150.—	
Franqueo del mismo	15.—	
Por papel y sobre	0.40	165.40

Diciembre

Impresión EL DESPERTAR núm. 8	150.—	
Franqueo del mismo	15.—	
Por kerosene	2.—	167.—

Enero 1907

Impresión EL DESPERTAR núm. 9	300.—	
Alquiler del local desde el 22 de Diciembre hasta 22 de Enero	200.—	
Franqueo del periódico	20.—	
2000 invitación-manifestos	48.—	
Repartición de los mismos	10.—	
Papel sellado y sobre	3.—	
200 invitaciones mandado suspender	20.—	
Dinero prestado á la S. de Carpinteros y Anexos	70.—	
Impresión 2500 manifestos en la casa Jordan y Villaamil	60.—	
Kerosene y agua	3.—	734.—
		\$ 1634.90

Asunción, Enero 31 de 1907.

Luis Castellani
Tesorero